



En esta unidad, reflexionarás sobre el hilo conductor:

¿Qué relación tiene el ser humano con la naturaleza?

Para esto, leerás textos en los que se aborda este tema desde diferentes perspectivas. Para comenzar lee el siguiente texto.

El libro de la selva

Rudyard Kipling, escritor inglés.

Baloo le enseñaba a Mowgli la Ley de la selva. El enorme oso, serio, viejo y de color pardo, estaba encantado de tener un alumno tan listo, ya que los lobeznos solo quieren aprender de la Ley de la selva lo que concierne a su propia manada y tribu y se van corriendo cuando aprenden los Versos de la Casa: "Pies que no hacen ruido; ojos que ven en la oscuridad; orejas que oyen los vientos desde el cubil; dientes afilados y blancos, todo esto son las marcas de nuestros hermanos, excepto Tabiqui, el chacal, y la hiena, a los que odiamos".

Pero Mowgli, al ser un cachorro de hombre, tuvo que aprender mucho más. A veces Bagheera, la pantera negra, se acercaba, contoneándose por la selva, para ver cómo se las arreglaba su niño mimado, y ronroneaba con la cabeza apoyada en un árbol mientras Mowgli recitaba a Baloo la lección del día. El niño trepaba casi igual de bien que nadaba y nadaba casi igual de bien que corría, así que Baloo le enseñó las lecciones referentes al Bosque y a las Aguas; cómo distinguir una rama podrida de una sana; cómo hablar educadamente con las abejas silvestres



cuando se encontrara una de sus colmenas a quince metros del suelo; qué decirle a Mang, el murciélagos, cuando lo molestara entre las ramas al mediodía; y cómo avisar a las serpientes de las lagunas antes de lanzarse entre ellas. A ninguno de los habitantes de la selva le gusta que lo molesten y todos están dispuestos a lanzarse encima del intruso. Después Mowgli aprendió la llamada del Cazador forastero, que hay que repetir en voz alta hasta que sea respondida, siempre que uno de los habitantes de la Selva cace fuera de su propio territorio. Traducido significa: "Dadme permiso para cazar aquí porque tengo hambre"; y la respuesta es: "Cazad para comer, pero no por placer".

Todo esto demuestra la cantidad de cosas que Mowgli tuvo que aprender de memoria, y se cansaba de repetir lo mismo más de cien veces; pero como le dijo Baloo a Bagheera un día que le había pegado a Mowgli y este se había marchado furioso:

—Un cachorro de hombre es un cachorro de hombre, y tiene que aprender toda la Ley de la selva.

—Pero ten en cuenta lo pequeño que es —dijo la pantera negra, que hubiera malcriado a Mowgli si dependiera de ella—. ¿Cómo va a ser capaz de meterse toda esa palabrería en una cabeza tan pequeña?

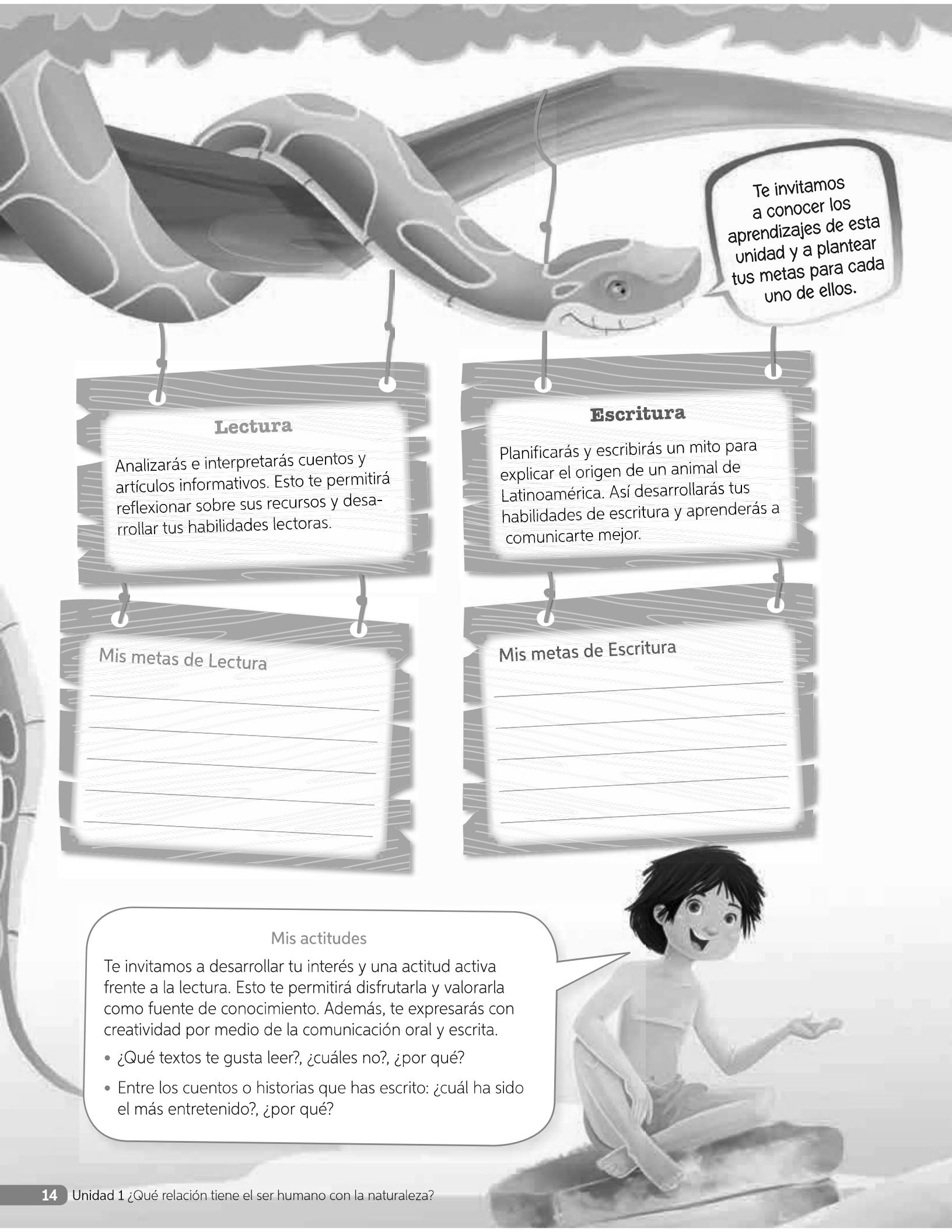
—Ahora le estoy enseñando las palabras clave de la selva, que lo protegerán contra los pájaros, el Pueblo de las Serpientes, y todos los que cazan sobre cuatro patas, excepto su propia manada. Ahora puede pedir protección, si es capaz de acordarse de las palabras, a todos los habitantes de la selva.

Kipling, Rudyard. (2002). *El libro de la selva*.
Santiago: Zig-zag. (Fragmento).

 Reúnete en grupos de cuatro personas y responde las preguntas.

- 1 Encierren en un círculo a los personajes Baloo, Bagheera y Mang en la ilustración. Luego, elijan a uno de ellos e investiguenlo para escribir un breve artículo informativo que exponga sus características.
- 2 ¿Qué características del cuento ven en este relato?
- 3 ¿Qué le enseñaba Baloo a Mowgli?, ¿por qué está empeñado en educarlo?
- 4 Imaginen que están perdidos en la selva y son recibidos por Baloo. Dialoguen sobre qué enseñanza de Baloo les puede ayudar a sobrevivir en la selva.
- 5 Comenten la cita: "Cazad para comer, pero no por placer". Escriban un breve cuento que refleje esta enseñanza.
- 6 A partir de lo leído, ¿cómo es la relación de Mowgli con los animales de la selva?

Hilo conductor



Te invitamos a conocer los aprendizajes de esta unidad y a plantear tus metas para cada uno de ellos.

Lectura

Analizarás e interpretarás cuentos y artículos informativos. Esto te permitirá reflexionar sobre sus recursos y desarrollar tus habilidades lectoras.

Escritura

Planificarás y escribirás un mito para explicar el origen de un animal de Latinoamérica. Así desarrollarás tus habilidades de escritura y aprenderás a comunicarte mejor.

Mis metas de Lectura

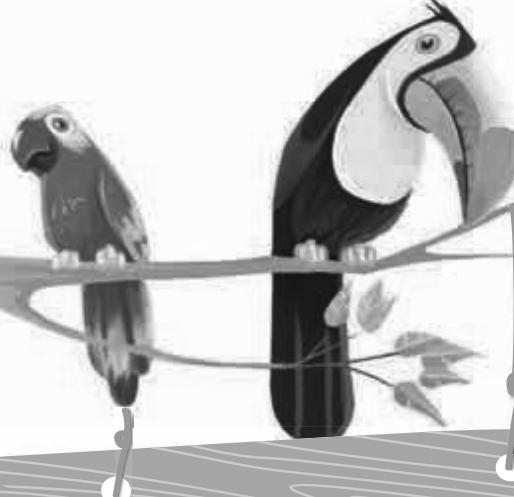
Mis metas de Escritura

Mis actitudes

Te invitamos a desarrollar tu interés y una actitud activa frente a la lectura. Esto te permitirá disfrutarla y valorarla como fuente de conocimiento. Además, te expresarás con creatividad por medio de la comunicación oral y escrita.

- ¿Qué textos te gusta leer?, ¿cuáles no?, ¿por qué?
- Entre los cuentos o historias que has escrito: ¿cuál ha sido el más entretenido?, ¿por qué?





Comunicación oral

Escucharás un relato y dialogarás para comentar una historia. Con esto mejorarás tu comprensión y tu capacidad de compartir ideas oralmente.

Mis metas de Comunicación oral



Mis estrategias

¿Cómo llevarás a cabo tus metas? Plantea una estrategia para cada una. Ayúdate con la sección de Estrategias de metacognición de las páginas 4 y 5.

Mis estrategias serán:

Hora de leer

Historia de una mangosta

¿Para qué?

- Para familiarizarme con la literatura y aumentar mi conocimiento de mundo.

¿Cómo?

- Leyendo comprensivamente y prestando atención a los hechos narrados.



Mis aprendizajes previos

Joseph Rudyard Kipling
(1865 – 1936)



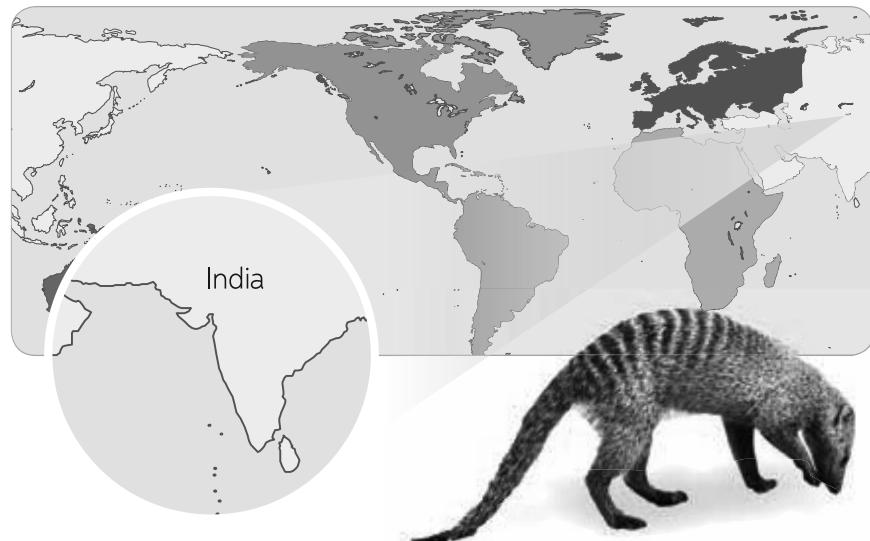
Afamado escritor inglés. Recibió el nombre del lago donde sus padres se conocieron. Trabajó como periodista, además de escribir novelas, cuentos y poesía. Fue el primer escritor inglés en recibir el premio Nobel de Literatura (1907). Sus obras más conocidas son *El libro de la selva* (1894), la novela de espionaje *Kim* (1901) y los poemas *Gunga Din* (1892), entre otros.

A continuación leerás *Rikki-tikki-tavi*, un relato que forma parte de *El libro de la selva*. Este texto es una recopilación de cuentos, de los cuales los primeros ocho forman parte de la historia de Mowgli, el niño lobo, y los habitantes de la selva. Desde ahí en adelante, todos los relatos son diferentes, con distintos personajes y lugares. Para comenzar realiza la siguiente actividad.



En parejas, respondan las siguientes preguntas y regístrenlas en la cápsula **Mis aprendizajes previos**.

- ¿Qué sabes acerca de la mangosta? Describe las características que observas en la imagen.
- Esta historia ocurre en la India. Observa la ubicación de este país en el mapa. ¿Cómo te imaginas este lugar?



Claves del contexto

Rikki-tikki-tavi fue escrito por el inglés Joseph Rudyard Kipling, quien vivió durante sus primeros años en Bombay, en la India.

En la segunda mitad del siglo XIX, Inglaterra era un imperio colonial, es decir, había expandido sus territorios invadiendo otros países e instalando colonias en todos los continentes. La India llegó a ser la más importante de las colonias inglesas.

Joseph Kipling vivió junto a sus padres y aprendió de los hindúes la lengua hindi, además de relatos llenos de magia de los seres que habitan la selva. Por ejemplo, en la historia que leerás, una familia encuentra a una mangosta en el jardín y decide cuidarla. Por esta razón, la mangosta llamada Rikki-tikki-tavi (por el sonido que emite) decide quedarse con ellos y protegerlos de las cobras que habitan en el lugar.

Trabajo con palabras**Amplío mi vocabulario**

- 1** Lee las palabras de los recuadros y deduce su significado a partir del contexto dado.

Sigilosamente

Subía los escalones de la escalera **sigilosamente** para no ser sorprendido.

Engreída

Sus éxitos deportivos la habían vuelto una atleta **engreída** y displicente con sus seguidores.

Husmear

Los perros, al **husmear** el lugar ,encontraron los objetos robados.

- 2** Escribe en el recuadro las palabras trabajadas anteriormente que se relacionan con la imagen.



- 3** Une cada término con su significado.

Sigilosamente

Creerse mejor que los demás.

Engreída

Buscar o rastrear con el olfato.

Husmear

Desplazarse sin hacer ruido, con cautela.



- ¿Qué hice para saber el significado de las palabras de esta actividad?
-

- ¿Qué palabra sigo sin entender?, ¿qué puedo hacer para llegar a comprenderla?
-

¡Recuerda el significado de estas palabras cuando leas el cuento!

**Antes
de leer**

- ¿Cómo te imaginas a los personajes de esta historia?
- Si una mangosta y una cobra se enfrentan, ¿cuál de las dos crees que puede vencer?

A continuación, te invitamos a leer de manera fluida el siguiente cuento.

Rikki-tikki-tavi

Rudyard Kipling, escritor inglés.

Esta es la historia del gran combate que Rikki-tikki-tavi, sin ayuda ninguna, sostuvo en los baños del vasto *bungalow* que había en el cuartel de Segowlee.

Darzee, el pájaro tejedor, la ayudó, y quien la aconsejó fue Chuchundra, el ratón almizclero que nunca anda por el medio del suelo sino atracado a las paredes, calladamente. Pero fue Rikki-tikki el que dio la pelea.

Era una mangosta, de piel y cola parecidas a las de un gato pequeño, pero mucho más cerca de una comadreja en la cabeza y en las costumbres. Tanto sus ojos como la punta de su hocico inquieto eran rosados; podía rascarse donde le diera gana, con cualquier pata, delantera o trasera, que se le antojase usar; podía erizar la cola hasta que pareciera un cepillo para limpiar botellas, y su grito de guerra cuando se ponía a corretear en las altas hierbas era:

—¡Rikk-tikk-tikki-tikki-tchk!

Cierto día ocurrió que un desborde veraniego del río la arrancó de la **madriguera** que habitaba con su padre y su madre, arrastrándola entre chillidos y pataleos a una **zanja** al costado del camino. Ahí flotaba un pequeño manojo de hierba del que se aferró hasta que no supo más de sí. Cuando recuperó el sentido, **yacía** al calor del sol en mitad del sendero de un jardín, envuelta en barro. Un niño pequeño decía: —Una mangosta muerta. Hagamos un funeral.

—No —dijo su madre—, llevémosla adentro para secarla. Quizás no está muerta.

—Ahora —dijo el hombre grande (un inglés que acababa de mudarse al *bungalow*)—, no la asusten, y veamos qué hace.

Lo más difícil del mundo es asustar a una mangosta, porque se la come la curiosidad desde el hocico a la cola.

Vocabulario

bungalow: en inglés, casa de un piso.

madriguera: cueva en que habitan algunos animales.

zanja: excavación larga y estrecha que se hace en la tierra para conducir las aguas.

yacer: estar tendido.

El lema de la familia de las mangostas es: "Corre y entérate" ①, y Rikki-tikki hacía honor a su raza. Miró el algodón, decidió que no era comestible y empezó a dar vueltas en torno a la mesa; se sentó alisándose la piel y rascándose, y trepó de un salto al hombro del niño.

—No te asustes, Teddy —dijo su padre—. Quiere hacerse amiga tuya.

—¡Ay, me da cosquillas! —dijo Teddy.

Rikki-tikki miró bajo el cuello de la camisa del niño, le olfateó la oreja y descendió por su cuerpo hasta el suelo, para sentarse ahí restregándose el hocico.

—Y ¡bueno! —dijo la madre de Teddy—. ¿Este es un animal salvaje? Será que se porta bien porque lo hemos tratado amablemente.

—Así son las mangostas —dijo su marido—. Si Teddy no la toma de la cola ni intenta enjaularla, se pasará todo el día entrando y saliendo de la casa. Démosle algo de comer.

Le ofrecieron un pedacito de carne cruda que a Rikki-tikki le gustó muchísimo. Cuando se lo terminó, salió corriendo a la entrada, se sentó al sol y erizó todos sus pelos para que se le secaran hasta las raíces. Ahí empezó a sentirse mejor.

“Aún me quedan más cosas por descubrir en esta casa —dijo para sí misma—, que cuantas hubiera podido hallar mi familia en toda una vida. Pienso quedarme para inspeccionarlo todo”.

Durante la lectura

- ① ¿Qué significado tiene el lema de las mangostas: "Corre y entérate"?

Leo la imagen

¿Qué expresa el rostro del niño?



Al anochecer entró al dormitorio de Teddy para ver de qué manera se encienden las lámparas de parafina, y cuando Teddy se metió en la cama, Rikki-tikki hizo lo mismo. Pero no era un compañero muy apacible, porque se lo pasaba levantándose la noche entera, cada vez que oía un ruido, para ver de dónde venía. Cuando, a última hora, la madre y el padre de Teddy entraron a darle un vistazo a su hijo, Rikki-tikki estaba despierta encima de la almohada.

—Eso no me gusta —dijo la madre de Teddy—. Podría morder al niño.

—No hará nada semejante —dijo el padre—. Teddy está más seguro con esa fierecilla que si tuviera un sabueso vigilándolo. Si en este instante entrara una serpiente en este cuarto... **2**

Pero la madre de Teddy no quería ni pensar en algo tan horrible.

Temprano por la mañana, Rikki-tikki salió a la entrada de la casa para desayunar; iba montada sobre el hombro de Teddy, y le dieron algo de plátano y de huevo pasado por agua; luego se fue sentando en las rodillas de todos, uno tras otro, ya que todas las mangostas de buena familia pretenden ser algún día mangostas caseras, y terminar disponiendo de habitaciones por las cuales poder correr; la madre de Rikki-tikki (que antaño viviera en casa del General, en Segowlee) le había explicado cuidadosamente lo que debería hacer si llegaba a encontrarse entre hombres blancos. Después Rikki-tikki partió rumbo al jardín, en busca de algo que valiera la pena. Era un amplio jardín, cultivado solo a medias, con arbustos de rosas tan grandes como glorietas; tenía limeros, naranjos, matas de bambú y sectores llenos de hierba alta. Rikki-tikki se lamió los labios.

—Esto es un espléndido **coto** de caza —dijo, y de solo pensarlo se le infló la cola como un cepillo para limpiar botellas, y correteó por todo el jardín, **husmeando** aquí y allá, hasta que oyó unas voces muy tristes que venían de un espino.

Se trataba de Darzee, el pájaro tejedor, y de su mujer.

Habían hecho un hermoso nido juntando dos hojas grandes y cosiéndolas con fibras por los bordes, y lo habían llenado de algodón y pelusa parecida al plumón. El nido se balanceaba de un lado a otro, y ellos, sentados en el borde, lloraban.

—¿Qué pasa? —preguntó Rikki-tikki.

—Estamos desconsolados —dijo Darzee—. Ayer se nos cayó un hijito del nido, y Nag se lo comió.

—Hmm! —dijo Rikki-tikki—. Eso es muy triste..., pero yo no soy de aquí. ¿Quién es Nag?

Darzee y su mujer se limitaron a ocultarse en el nido, sin contestar, porque del tupido pasto que había al pie del arbusto salió un silbido sordo, un sonido frío, horrible, que hizo a Rikki-tikki dar un salto de medio metro hacia atrás.

Centímetro a centímetro fue apareciendo entre el pasto la cabeza y la capucha abierta de Nag, la enorme cobra negra que medía casi dos metros desde la lengua hasta la punta de la cola.

Durante la lectura

- 2** ¿Qué le preocupa a la madre?, ¿qué piensa el padre?

Vocabulario

glorieta: pérgola de flores.

coto: terreno.

Trabajo con palabras

Fíjate en los siguientes significados de la palabra **husmear**, y subraya el que corresponda al texto.

- Rastrear con el olfato alguna cosa.
- Indagar con disimulo en la vida de una persona.



Cuando ya había levantado del suelo una tercera parte del cuerpo, permaneció balanceándose hacia adelante y hacia atrás, exactamente igual que una mata de diente de león mecida por el viento, y miró a Rikki-tikki con esos ojos tan malvados de las serpientes, esos ojos que no cambian nunca de expresión, piensen lo que piensen.

—¿Qué quién es Nag? —dijo—. Yo soy Nag. El gran dios Brahma puso su sello sobre todas las de nuestra especie cuando la primera cobra abrió la capucha para protegerlo del sol mientras dormía. ¡Mírame y tiembla! **3**

Abrió más aún la capucha y Rikki-tikki pudo verle, en la parte trasera, esa marca que semeja un par de anteojos y que es exactamente igual que esa parte de un broche que se llama "hembra". Por un segundo sintió miedo; pero es imposible que una mangosta esté asustada mucho tiempo, y si bien era la primera vez que Rikki-tikki veía una cobra viva, su madre la había alimentado de cobras muertas, así que tenía claro que el único deber de una mangosta adulta es cazar serpientes y comérselas. También lo sabía Nag, y en el fondo de su frío corazón temía. **4**

—Bueno —dijo Rikki-tikki, y la cola se le infló de nuevo—, si dejamos aparte lo de las marcas, ¿te parece muy bonito devorar las crías que se caen de los nidos?

Nag estaba pensativo, atento al menor movimiento que se produjera en la hierba detrás de Rikki-tikki. Sabía que, si empezaba a haber mangostas en el jardín, tarde o temprano eso significaría una muerte segura para él y su familia, y quería coger a Rikki-tikki desprevenida. Inclinó un poco la cabeza hacia un lado.

—Hablemos —dijo—. Tú comes huevos. ¿Por qué yo no voy a poder comer pájaros?

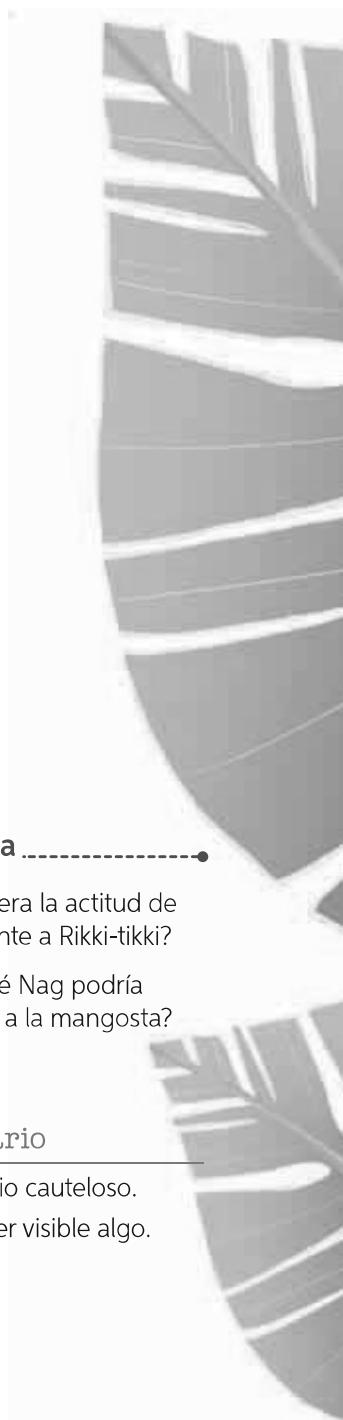
—¡Detrás! ¡Mira detrás de ti! —cantó Darzee.

Rikki-tikki era suficientemente lista como para no perder tiempo mirando. Saltó hacia arriba, lo más alto que pudo, mientras por debajo de ella pasaba silbando la cabeza de Nagaina, la malvada esposa de Nag. Había venido acercándose por detrás con todo **sigilo**, para acabar con la mangosta; esta la oyó emitir un feroz silbido cuando erró el golpe.

Rikki-tikki cayó casi encima de su espalda, y si hubiera sido una mangosta vieja, habría sabido que ese era el momento justo para romperle el espinazo de un mordisco; pero tuvo miedo del terrible latigazo que la cobra da con su cola para defenderse. Mordió, eso sí, pero no el tiempo suficiente, y evitó el golpe de la cola dejando a Nagaina irritada y maltrecha.

—¡Darzee! ¡Malvado, malvado! —dijo Nag, serpenteando hacia lo alto lo más que pudo, para tratar de alcanzar el nido que había en el espino. Pero como Darzee lo había construido fuera de alcance de una serpiente, logró apenas remecerlo.

Rikki-tikki sintió que los ojos le ardían y se le ponían rojos (si a una mangosta se le enrojecen los ojos, está enojada); se sentó, apoyándose en la cola y las patas traseras, como un canguro pequeño, mirando a su alrededor y temblando de rabia. Pero Nag y Nagaina ya se habían perdido entre la hierba. Cuando una serpiente falla el golpe nunca dice nada, ni revela el menor indicio sobre lo que piensa hacer a continuación.



Durante la lectura

- 3** ¿Cómo era la actitud de Nag frente a Rikki-tikki?
4 ¿Por qué Nag podría temerle a la mangosta?

Vocabulario

sigilo: silencio cauteloso.
revelar: hacer visible algo.

Durante
la lectura

- 5 ¿Qué ventaja tiene la mangosta frente a la serpiente?
- 6 ¿Por qué Chunchundra recomienda a Rikki-tikki que hable con su prima Chua?

Rikki-tikki no tuvo ningún interés en seguirlas, ya que no estaba segura de poder batirse con dos serpientes a la vez. Correteó hacia el sendero de arena vecino a la casa y se instaló a reflexionar. El asunto era serio.

Si tomas un antiguo libro de historia natural, podrás leer en él que cuando una mangosta es mordida en una pelea por una serpiente, corre a comer unas plantas que la curan. No es cierto. La victoria se encuentra en la velocidad, tanto en la de los ojos como en la de los pies; se trata del golpe de la serpiente contra el salto de la mangosta; y como no hay ojo capaz de seguir el movimiento de la cabeza de una serpiente al atacar, las cosas ocurren de un modo mucho más maravilloso que si se tratara de plantas mágicas. 5 Rikki-tikki era consciente de ser una mangosta joven y, por eso mismo, se sentía muy satisfecha de haber esquivado un ataque por la espalda. Eso le dio confianza en sí misma y cuando Teddy corrió hacia ella por el sendero, ya estaba dispuesta a permitir que la acariciaran.

A la noche, en la cena, paseándose entre las copas de vino de la mesa, habría podido comer tres veces lo necesario y solo de cosas buenas; pero se acordó de Nag y Nagaina, y aunque le resultaba delicioso recibir caricias de la madre de Teddy y sentarse en el hombro del niño, de vez en cuando los ojos se le enrojecían y lanzaba su largo grito de guerra:

—¡Rikk-tikk-tikki-tikki-tchik!

Teddy se fue a la cama con ella, insistiendo en que Rikki-tikki debía dormir bajo su barbilla. Rikki-tikki era harto bien educada como para no morderlo ni arañarlo, pero apenas Teddy se quedó dormido, ella partió a dar su paseo nocturno por la casa; en la oscuridad se tropezó con Chuchundra, el ratón almizclero que se deslizaba pegado a la pared. Chuchundra es un animalito que vive desconsolado. Lloriquea y se queja toda la noche, intentando atreverse a correr por el centro de las habitaciones, pero sin conseguir nunca llegar hasta allí.

—No me mates —dijo Chuchundra, casi sollozando—. Rikki-tikki, no me mates.

—¿Tú te figuras que el que mata serpientes mata almizcleros? —preguntó Rikki-tikki desdeñosamente.

—Los que matan serpientes serán muertos por serpientes —dijo Chuchundra, más desconsolado que nunca—. ¿Cómo puedo estar seguro de que Nag no me confunda contigo una de estas noches oscuras?

—De eso no hay peligro ni siquiera remoto —dijo Rikki-tikki—; además, Nag está en el jardín, y yo sé que tú no te apareces por ahí.

—Mi prima Chua, la rata, me habló de... —dijo Chuchundra, y repentinamente se quedó callado.

—¿Te habló de qué?

—¡Sssh! Nag anda por todos lados, Rikki-tikki. Debiste hablar con Chua allá en el jardín. 6

—Pues no lo hice, así que tienes que decírmelo tú. ¡Rápido, Chuchundra, o te doy un mordisco!

Chuchundra se sentó y lloró hasta que las lágrimas le empaparon el bigote.

—Soy un pobre desgraciado —exclamó entre sollozos—. Nunca he tenido valor para salir al centro de la habitación. ¡Sssh! Mejor no te digo nada. ¿Oyes algo, Rikki-tikki?

Rikki-tikki puso atención. La casa estaba en completo silencio; pero creyó distinguir un rac-rac muy suave y apagado (un ruido como el que hace una avispa caminando por el cristal de una ventana), el seco roce de las escamas de una serpiente arrastrándose sobre unas baldosas.

“Es Nag o Nagaina —se dijo a sí misma—, que se introduce por la compuerta del baño. Tienes razón, Chuchundra; debí hablar con tu prima Chua”.

Se encaminó **sigilosamente** al cuarto de baño de Teddy, pero no halló a nadie; de ahí fue al cuarto de baño de la madre de Teddy. En la parte inferior de una de las paredes de yeso había un ladrillo levantado para que sirviera de compuerta de salida del agua, y cuando Rikki-tikki entró, pasando por el borde de ladrillos en que va encajada la bañera, oyó a Nag y Nagaina que cuchicheaban por el lado de afuera, a la luz de la luna.

—Cuando la gente se vaya y la casa quede vacía —dijo Nagaina a su marido—, la mangosta tendrá que irse, y ahí el jardín será de nuevo para nosotros solos. No hagas ruido al entrar, y recuerda que el hombre que mató a Karait es el primero que debes morder. Vienes luego a contármelo y enseguida cazaremos los dos juntos a Rikki-tikki.

—¿Pero estás segura de que ganaremos algo matando a la gente? —preguntó Nag.

—Pero claro. Cuando la casa estaba deshabitada, ¿teníamos acaso una mangosta en el jardín? Mientras se encuentre vacía, seremos el rey y la reina del jardín; y ten presente que al abrirse los huevos que hemos puesto en el melonar (lo que bien puede ocurrir mañana), los pequeños van a necesitar más espacio y tranquilidad.

—No se me había ocurrido pensar en eso —dijo Nag. Bueno, iré, pero no es indispensable que después busquemos a Rikki-tikki. Voy a matar al hombre grande y a su mujer, y al niño si puedo, y luego me iré tranquilamente. Con la casa vacía, Rikki-tikki tendrá que largarse. 7

Al oír esto Rikki-tikki se estremeció toda entera de rabia y de coraje. En ese momento asomó por la compuerta la cabeza de Nag y, detrás, sus casi dos metros de helado cuerpo.

A pesar de su furia, Rikki-tikki se asustó mucho ante el enorme tamaño de la cobra, que se enroscó en espiral, alzó la cabeza y miró al interior del cuarto de baño sumido en la oscuridad; Rikki pudo ver cómo le brillaban los ojos.

—Si lo mato aquí, ahora, Nagaina lo sabrá. Y al atacarlo en mitad del suelo, todas las probabilidades estarán de su parte. ¿Qué hago? —dijo Rikki-tikki-tavi.

Nag se balanceó hacia adelante y hacia atrás, y Rikki-tikki lo oyó beber agua del jarrón más grande, el que se usaba para llenar el baño.

Trabajo con palabras

Según el contexto, ¿qué significa: “Se encaminó **sigilosamente** al cuarto de baño”?

Durante la lectura

- 7 ¿Por qué las serpientes quieren deshacerse de la familia?



—Bueno —dijo la serpiente—, veamos..., cuando mataron a Karait el hombre grande llevaba un palo. Quizás todavía lo tiene, pero cuando venga a bañarse en la mañana no lo traerá. Voy a esperar aquí hasta que entre. ¿Oyes, Nagaina...? Voy a esperar aquí, al fresco, hasta que sea de día.

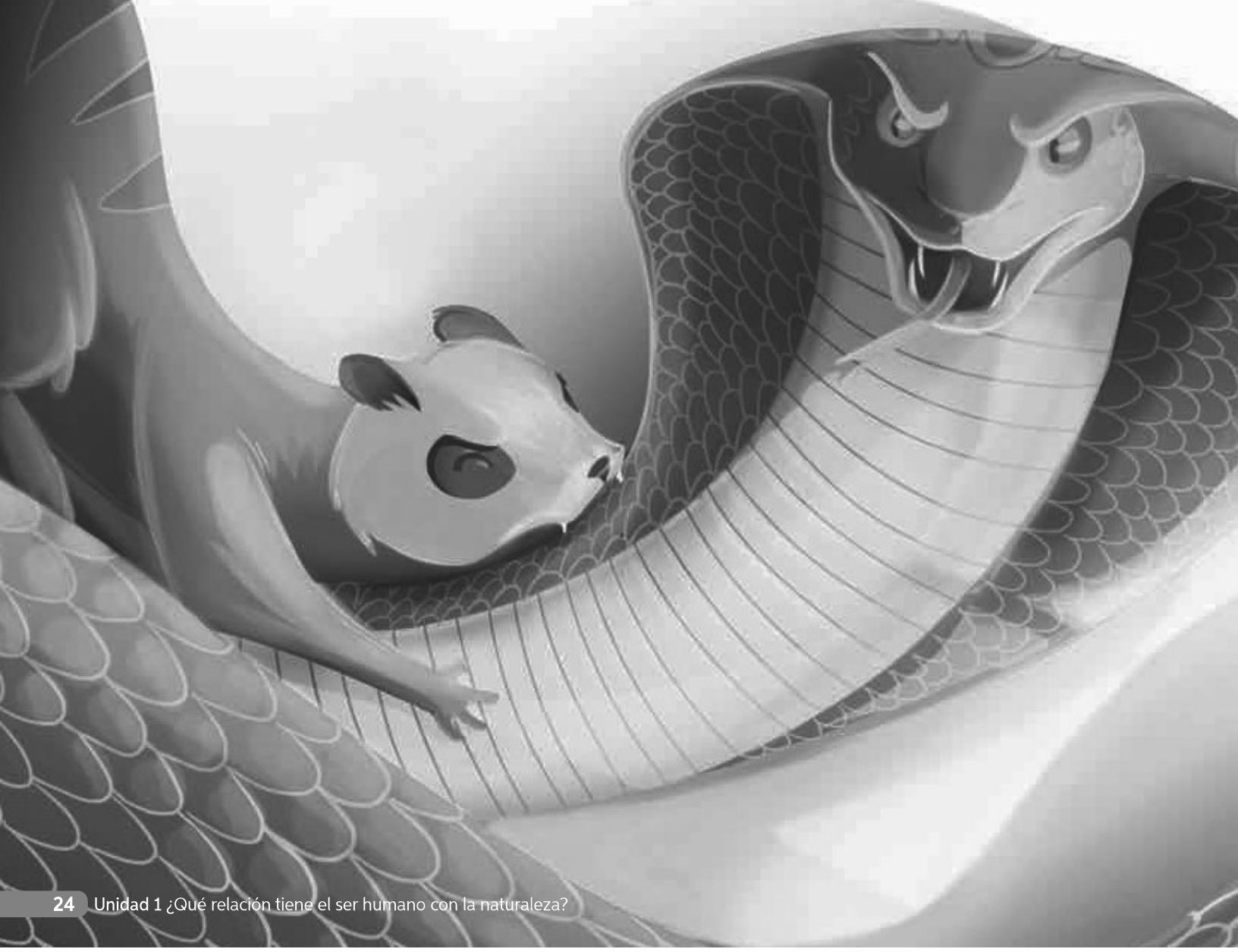
No le llegó respuesta alguna desde afuera, por lo que dedujo que Nagaina se había ido.

Nag enroscaba sus anillos uno a uno en la base del jarrón, mientras Rikki-tikki se quedaba tan quieta como un muerto. Pasó una hora antes de que empezara a moverse, músculo a músculo, hacia el jarrón. Nag se había dormido, y Rikki-tikki contemplaba su amplia espalda pensando cuál sería el mejor punto para darle un mordisco.

—Si no le rompo el espinazo al primer salto podría seguir luchando, y si lucha..., ¡ay, Rikki!

Se fijó en la parte más gruesa del cuello, justo debajo de la capucha, pero no iba a poder con aquello; y morderlo en la cola solo serviría para enfurecer a Nag.

—Tendré que morderlo en la cabeza —dijo por último—; en la cabeza, encima de la capucha, y una vez que lo tenga, no lo soltaré.

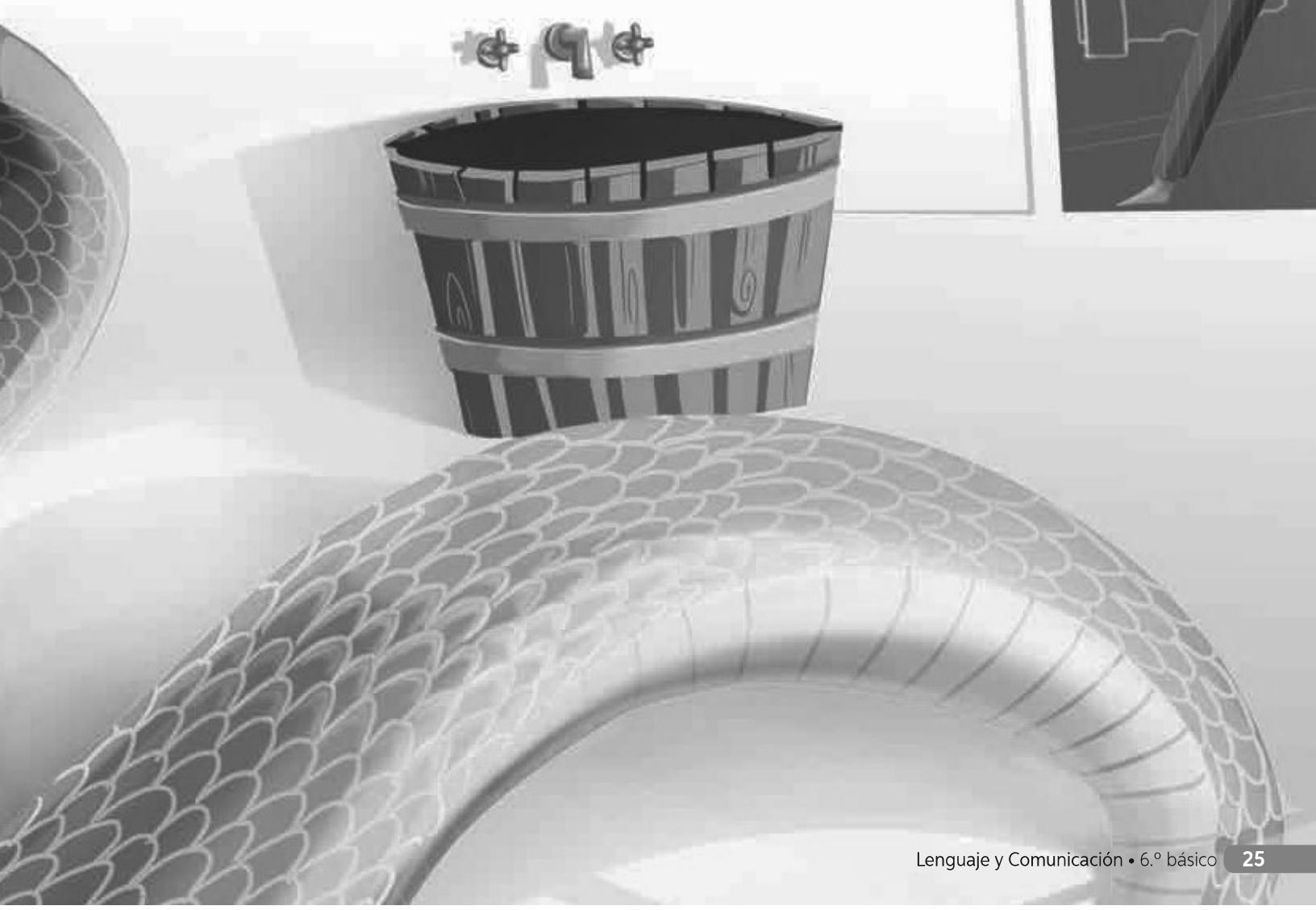


Saltó entonces sobre la cobra, que tenía la cabeza apoyada en el suelo, algo separada del jarrón, por debajo de la curva de este; al cerrar sobre ella sus dos filas de dientes, Rikki-tikki apoyó la espalda en el bulto que tenía la pieza de cerámica roja, para sujetar mejor su presa. Esto le dio un segundo de ventaja, y lo usó al máximo. Enseguida se vio **zarandead**a de lado a lado, como una rata cogida por un perro..., de aquí para allá sobre el suelo, de arriba abajo, dando vueltas, en grandes círculos. Pero tenía los ojos completamente inyectados de sangre y siguió agarrada a su presa, que se retorcía botando el tiesto de hojalata, la jabonera y un cepillo para friccionar la piel y que la golpeaba contra las paredes metálicas del baño. Siempre aferrada, Rikki mordía cada vez con más fuerza, pues estaba segura de que moriría a golpes y, por el honor de la familia, prefería que la encontraran con los dientes bien apretados. Mareada, dolorida, le parecía estar siendo descuartizada cuando, de repente, algo estalló como un trueno detrás de ella; un viento caliente la dejó sin sentido y un fuego rojo le chamuscó la piel. El hombre grande se había despertado con el ruido y había disparado los dos cañones de una escopeta de caza justo detrás de la capucha de Nag.

Rikki-tikki siguió sin soltar su presa, con los ojos cerrados, completamente segura ahora de haber muerto; pero la cabeza ya no se movía, y el hombre la tomó a ella, levantándola en el aire y diciendo: —Alice, mira, aquí tenemos a la mangosta otra vez; ahora nuestra amiga nos salvó la vida a nosotros.

Vocabulario

zarandear: sacudir, zamarrear.



La madre de Teddy, con la cara muy blanca, entró y vio los restos de Nag. Rikki-tikki se arrastró hasta el dormitorio de Teddy y pasó el resto de la noche mitad descansando, mitad sacudiéndose suavemente, para ver si era verdad que estaba rota en cincuenta pedazos como imaginaba.

En la mañana casi no podía moverse, pero estaba satisfecha de sus hazañas.

—Ahora arreglaré cuentas con Nagaina, que va a ser peor que cinco Nags juntos; además, no hay forma de saber cuándo empezarán a abrirse los huevos que mencionaron. Tendré que hablar con Darzee —dijo.

Sin esperar el desayuno, Rikki-tikki corrió al espino, donde Darzee cantaba una canción triunfal a todo pulmón. Las noticias de la muerte de Nag se habían extendido por todo el jardín, pues el hombre que barría la casa había arrojado el cuerpo al basurero.

—¡Oye, estúpido montón de plumas! —dijo Rikki-tikki enfurecida—.

—¿Crees que es momento de ponerse a cantar? **8**

—¡Nag está muerto..., muerto..., muerto! —cantó Darzee—. La valiente Rikki-tikki le hundió los dientes en la cabeza y no lo soltó. ¡El hombre grande trajo el palo que hace ruido y Nag cayó hecho pedazos! Ya no volverá a comerse a mis pequeños.

—Todo lo cual es cierto, pero ¿dónde está Nagaina? —Dijo Rikki-tikki, mirando cuidadosamente a su alrededor.

—Nagaina llegó a la compuerta del cuarto de baño y llamó a Nag —siguió Darzee—. Y Nag salió colgando de un palo, pues el hombre que barre lo tomó así y lo tiró a la basura. ¡Cantemos a la gran Rikki-tikki, la de ojos rojos! —y Darzee hinchó el cuello y cantó.

—¡Si pudiera llegar a ese nido tuyo te echaba al suelo todas tus crías!

—dijo Rikki-tikki—. No sabes lo que hay que hacer, ni cuándo hay que hacerlo. Tú estarás muy seguro ahí arriba, en tu nido, pero yo aquí abajo ando en plena guerra. **9** Deja de cantar un momento, Darzee.

—Por complacer a la grande y hermosa Rikki-tikki, interrumpiré mi canto —dijo Darzee—. ¿Qué quieres, matadora del terrible Nag?

—Por tercera vez, ¿dónde está Nagaina?

—En el basurero, junto a los establos, llorando la muerte de Nag. ¡Qué grande es Rikki-tikki, la de los dientes blancos!

—¡Ándate al diablo con mis dientes blancos! ¿Sabes dónde pusieron sus huevos?

—En el melonar, en el lado más cercano a la pared, donde da el sol todo el día. Los escondió ahí hace ya semanas.

—¿Y no se te había ocurrido que era buena idea contármelo? ¿En el lado que está más cerca de la pared, has dicho?

—Rikki-tikki, ¡no irás a comerte los huevos!

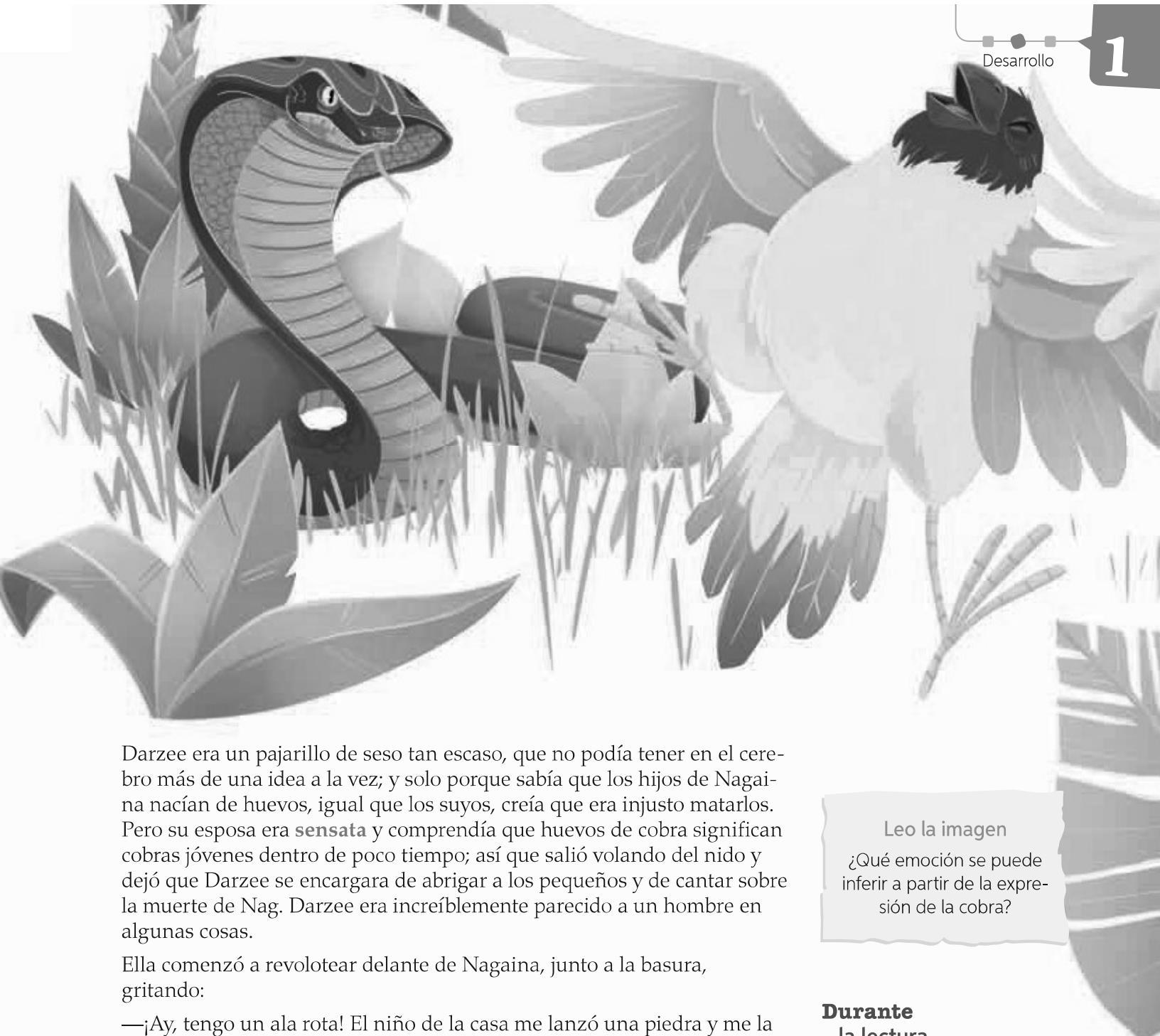
—No. A comérmelos, precisamente, no. Darzee, si tuvieras una pizca de sentido común irías volando a los establos y fingirías que se te rompió un ala, para que Nagaina te persiga hasta este arbusto. Yo debo ir al melonar, pero si voy ahora me va a ver.

Durante la lectura

- 8** ¿Por qué Rikki-tikki se siente enfurecida?
- 9** Para Rikki-tikki, ¿qué significa andar en plena guerra?

Vocabulario

complacer: causar a alguien placer o agrado.



Darzee era un pajarillo de seso tan escaso, que no podía tener en el cerebro más de una idea a la vez; y solo porque sabía que los hijos de Nagaina nacían de huevos, igual que los suyos, creía que era injusto matarlos. Pero su esposa era **sensata** y comprendía que huevos de cobra significan cobras jóvenes dentro de poco tiempo; así que salió volando del nido y dejó que Darzee se encargara de abrigar a los pequeños y de cantar sobre la muerte de Nag. Darzee era increíblemente parecido a un hombre en algunas cosas.

Ella comenzó a revolotear delante de Nagaina, junto a la basura, gritando:

—¡Ay, tengo un ala rota! El niño de la casa me lanzó una piedra y me la rompió.

Y volvía a revolotear aún más desesperadamente.

Nagaina levantó la cabeza y siseó:

—Tú le avisaste a Rikki-tikki que yo iba a matarla. Y, la verdad sea dicha, has elegido un pésimo sitio para ponerte a cojear. **10**

Avanzó hacia la esposa de Darzee, deslizándose sobre el polvo.

—¡El niño me la rompió con una piedra! —chilló de nuevo.

—Bueno, tal vez sea un consuelo para ti saber que, cuando hayas muerto, me encargaré de arreglar cuentas con ese niño. Mi marido yace en el basurero esta mañana, pero, antes que caiga la noche, también ese niño yacerá inmóvil. ¿De qué sirve que intentes escapar? Voy a cazarte de todas formas. ¡Tonta! ¡Mírame!

Leo la imagen

¿Qué emoción se puede inferir a partir de la expresión de la cobra?

Durante la lectura

- 10** ¿Qué crees que le podría pasar a la esposa de Darzee?

Vocabulario

sensato: que tiene buen juicio.

La esposa de Darzee era demasiado lista para hacerle caso, porque el pájaro que fija su mirada en los ojos de una serpiente queda tan asustado que no se puede mover. La esposa de Darzee continuó sus revoloteos piando quejumbrosamente, sin apartarse del suelo, y Nagaina empezó a avanzar más rápido.

Rikki-tikki las oyó subir el sendero desde los establos y se apuró en dirección al lado del melonar más próximo a la pared. Allí, en un lecho de paja, diestramente ocultos entre los melones, dio con unos veinticinco huevos, más o menos, de similar tamaño a los de las gallinas, pero cubiertos de piel blanquecina en vez de cáscara.

—Menos mal que vine hoy —dijo.

Y es que veía, a través de la piel, unas diminutas cobras enroscadas, y sabía que apenas salieran de los huevos tendrían ya suficiente poder para matar a un hombre o a una mangosta. Mordió los huevos con rapidez, uno a uno, en la punta, asegurándose de aplastar las cobritas y escarbando la paja de vez en cuando para que no se le fuera a pasar ninguna por alto. Ya no quedaban sino tres huevos, y Rikki-tikki lanzó una dichosa carcajada; pero en ese momento oyó que la mujer de Darzee gritaba:

—Rikki-tikki, llevé a Nagaina hacia la casa, y subió por la entrada y, ay, ven corriendo... ¡Va a matar!

Rikki-tikki aplastó dos de los huevos y saltó hacia atrás por el melonar, con el tercero en la boca, dirigiéndose a casa tan velozmente como se lo permitían sus patas. **11** Teddy, el padre y la madre, estaban ya a la mesa para desayunar, pero Rikki-tikki vio que no comían nada, sino que parecían estatuas y que sus rostros lucían blancos. Nagaina, enroscada sobre la estera, junto a la silla de Teddy, estaba tan cerca de la pierna desnuda del niño, que podía lanzarse sobre ella sin esfuerzo ninguno; se balanceaba hacia adelante y hacia atrás, cantando una canción triunfal.

—Hijo del hombre grande que mató a Nag —siseó—, no te muevas. Aún no estoy preparada. Espera un poco. Quédense los tres muy quietos. Si se mueven, ataco, y si no se mueven, también ataco. ¡Ay, esta gente estúpida, que mató a mi Nag...!

Los ojos de Teddy no se apartaban de los de su padre, y este no podía hacer más que susurrar:

—Estate quieto, Teddy. No te muevas. Quiet, Teddy...

Entonces Rikki-tikki se acercó gritando:

—Date vuelta, Nagaina. ¡Date vuelta y pelea!

—Todo a su tiempo —dijo ella, sin mover los ojos—. Contigo voy a arreglar cuentas de inmediato. Mira a tus amigos, Rikki-tikki. Están quietos y blancos; aterrados. No se atreven a moverse y, si te acercas un solo paso más, los atacaré.

—Anda a ver tus huevos mejor —dijo Rikki-tikki—, en el melonar, junto a la pared. Anda a mirar, Nagaina.

La enorme serpiente se volvió a medias y vio uno de sus huevos sobre el piso de la entrada a la casa.

—¡Aah, dámelo! —dijo.

Durante la lectura

- 11** ¿Qué hará Rikki-tikki con el huevo?

Vocabulario

piar: trinar, gorjeear.

blanquecina: parecido al color blanco.

sesear: pronunciar marcadamente el sonido de la “s”.

Rikki-tikki puso una pata a cada lado del huevo; sus ojos estaban ensangrentados. **12**

—¿Cuánto vale un huevo de serpiente? ¿Y el de una cobra joven? ¿Y el de una cobra gigante joven? ¿Y el último... ultimísimo de una nidada? Las hormigas se están comiendo los demás allá abajo en el melonar.

Nagaina giró en redondo, olvidándolo todo por ese único huevo; y Rikki-tikki vio cómo el padre de Teddy estiraba el brazo, agarraba al niño por el hombro y lo pasaba por encima de la mesa y las tazas de té, dejándolo fuera del alcance de Nagaina.

—¡Te lo creíste! ¡Te lo creíste! ¡Te lo creíste! ¡Rikk-tick-tick! —se carcajeó Rikki-tikki—. El niño está a salvo y fui yo..., yo, yo..., quien mordió a Nag en su capucha ayer por la noche, en el cuarto de baño.

Y empezó a saltar con las cuatro patas juntas y la cabeza mirando al suelo.

—Me zarandeó en todas direcciones, pero no logró librarse de mí. Ya había muerto antes de que el hombre grande lo volara en pedazos. Fui yo. ¡Rikki-tikki-tick-tick! Anda, ven, Nagaina. Ven a luchar conmigo. Te queda poco para seguir siendo viuda. **13**

Nagaina se dio cuenta de que había perdido su oportunidad de matar a Teddy, y de que el huevo estaba entre las patas de Rikki-tikki.

—Dame el huevo, Rikki-tikki. Dame el último de mis huevos y me iré y no volveré jamás —dijo ella, bajando la capucha.

—Sí, te irás y no volverás nunca, porque vas a acabar en el basurero, con Nag. ¡Lucha, viuda! ¡El hombre grande fue a buscar su escopeta! ¡Lucha!

Rikki-tikki saltaba sin parar en torno a Nagaina, justo fuera de su alcance y con sus ojillos como dos brasas. Nagaina se replegó en sí misma y salió disparada hacia ella. Rikki-tikki saltó en el aire hacia arriba y hacia atrás. Una y otra y otra vez, la cobra volvió a atacarla, y su cabeza siempre fue a dar contra la estera de la entrada, en la que se

Durante la lectura

- 12** ¿Qué significa que los ojos del Rikki-tikki estén ensangrentados?
- 13** ¿Qué le quiere decir Rikki-tikki a Nagaiga?

Vocabulario

replegarse: recogerse sobre sí misma.



golpeaba con fuerza; Nagaina volvía a replegarse en sí misma, como el resorte de un reloj. Rikki-tikki bailoteó entonces describiendo un círculo, hasta quedar detrás de ella, y Nagaina giró en redondo para no perderla de vista; el roce de su cola contra la estera era igual que el de unas hojas secas arrastradas por el viento.

Rikki-tikki había olvidado el huevo. Seguía donde mismo, y Nagaina se le fue acercando poco a poco hasta que, finalmente, mientras Rikki-tikki recuperaba el aliento, lo tomó en la boca, se volvió hacia las escaleras de la entrada y bajó por el sendero como una flecha. Cuando una cobra corre para salvar su vida, va tan rápido como un latigazo al dar en el cuello de un caballo. La mangosta sabía que, si no lograba darle caza, los problemas volverían a empezar. **14** La serpiente **enfiló** hacia la hierba alta que había junto al espino y Rikki-tikki oyó, mientras corría tras ella, que Darzee cantaba aún esa tonta canción de triunfo. Pero la esposa de Darzee era más lista. Salió volando del nido al ver aparecer a Nagaina y se puso a revolotear en torno a la cabeza de la serpiente; si Darzee la hubiese ayudado, quizá la habrían hecho volver. Pero Nagaina no hizo más que agachar la capucha y seguir adelante. Así y todo, el breve retraso le permitió a Rikki-tikki llegar hasta ella, y cuando la vio meterse en la madriguera donde había vivido con Nag, la mangosta le había clavado ya sus blancos dientes en la cola, y juntas bajaron a la madriguera, aunque muy pocas mangostas, por viejas y astutas que sean, se atreven a seguir a una cobra al interior de su agujero **15**. Adentro estaba muy oscuro; Rikki-tikki no sabía si se ensancharía de repente, dando a Nagaina el espacio suficiente para volverse y atacarla. Aguantó firme y clavó las patas en el suelo para que le sirvieran de frenos en aquella oscura pendiente de tierra húmeda.

Cuando dejó de moverse la hierba que rodeaba la entrada del agujero, Darzee dijo:

—Ya todo terminó para Rikki-tikki. Cantemos un himno a un muerto. ¡La valiente Rikki-tikki ha muerto! No hay duda de que Nagaina la matará bajo tierra.

Empezó una canción muy triste, que inventó en ese mismo momento, y justo cuando llegó a la parte más conmovedora, el pasto se empezó a mover de nuevo, Rikki-tikki, cubierta de barro, se arrastró fuera de la guarida, sacando las patas una a una y relamiéndose los bigotes. Darzee se detuvo, lanzando un gritito. Rikki-tikki se sacudió el polvo y estornudó.

—Todo terminó —dijo—. La viuda ya no volverá a salir.

Las hormigas rojas que viven entre los tallos de hierba la oyeron y desfilaron hacia adentro para asegurarse de que era cierto lo que decía.

Rikki-tikki se enroscó sobre la hierba y ahí mismo se quedó dormida... Durmió y durmió hasta bien avanzada la tarde, porque había tenido un día muy agitado.

Durante la lectura

- 14** ¿Por qué la mangosta decide seguir a Nagaina?
15 ¿Qué crees que le ocurrirá a Rikki-tikk?

Vocabulario

enfilar: dirigirse a un lugar.

—Ahora —dijo al despertar—, volveré a la casa. Y tú, Darzee, cuéntaselo al pájaro herrerillo, pues él se encargará de informar a todo el jardín que Nagaina ha muerto.

El herrerillo produce un ruido exactamente igual al de un martillo pequeño dando sobre un tiesto de cobre; no deja de hacerlo porque es el **pregonero** de todos los jardines indios, y va contando las últimas noticias a todo el que desee oírlas. Mientras Rikki-tikki subía por el sendero, oyó las notas con que siempre comenzaba, para pedir atención, como una campanilla avisando que la comida está lista... “¡Din-don-toc! ¡Nag ha muerto!”.

“¡Nagaina ha muerto! Din-don-toc!”. A medida que iban oyéndolo, todos los pájaros del jardín se lanzaban a cantar, y las ranas a croar, pues Nag y Nagaina comían tanto ranas como pájaros. **16**

Cuando Rikki llegó a la casa, Teddy, la madre de Teddy (muy blanca todavía, porque se había desmayado) y el padre de Teddy salieron y casi lloraron sobre ella; y esa noche comió de cuanto le dieron hasta que no pudo más, y se fue a dormir montada en el hombro de Teddy, y allí estaba cuando la madre fue a darle un vistazo de última hora.

—Nos salvó la vida, y a Teddy también —dijo a su marido—. ¡Fíjate tú! ¡Nos ha salvado la vida a todos!

Rikki-tikki despertó con un respingo, porque todas las mangostas tienen el sueño ligero.

—Ah, son ustedes —dijo Rikki-tikki—. ¿De qué se preocupan tanto? Todas las cobras están muertas, y si alguna quedara, aquí estoy yo.

Rikki-tikki tenía razón para sentir orgullo de sí misma, pero no se volvió **engreída**, y vigiló el jardín como lo debe hacer una mangosta, defendiéndolo con los dientes, a saltos, embestidas y mordiscos, hasta que no hubo cobra capaz de asomar la cabeza entre esas cuatro paredes.

Kipling, Rudyard. (2015). *Rikki-tikki-tavi*. En *El libro de la selva*. Santiago: Alfaguara.

Vocabulario

pregonero: que anuncia algo.

Durante la lectura

16 ¿Quiénes se alegraron con la muerte de las serpientes?

Trabajo con palabras

De acuerdo al contexto, marca un sinónimo adecuado para la palabra **engreída**.

- Creída.
- Humilde.
- Coqueta.



Después de leer



Desarrolla las siguientes actividades. Luego, comparte tus respuestas con un compañero o compañera, de modo que comparen las similitudes y diferencias de sus experiencias.

[Localizar información]

1. ¿Cómo llegó Rikki-tikki a vivir con la familia de Teddy?

2. Escribe en cada recuadro una acción importante que haya realizado cada uno de los personajes y explica por qué estas acciones son importantes para el relato. Fíjate en el ejemplo.



Teddy

Naigana

Rikki-tikki

Descubre a la mangosta en el jardín. Esto marca el comienzo de la historia.

[Relacionar e interpretar información]

3. Explica la causa y las consecuencias de las siguientes acciones.

¿Por qué ocurre esto?

Darzee le cuenta a Rikki-tikki cómo murió su hijo pequeño.

¿Cuál es el resultado?

¿Por qué ocurre esto?

Rikki-tikki-tavi puso una pata a cada lado del huevo.

¿Cuál es el resultado?

Trabajo con palabras

- Busca el significado de las palabras **sigilosamente**, **engreído** y **husmear**.
- ¿Qué personaje conocido por ti tiene una actitud “engreída”? Escribe una oración en que utilices el término.
- Describe cómo una acción puede realizarse “sigilosamente”.
- Relata brevemente un ejemplo en que un animal tenga que “husmear” algo.

Estrategia de lectura

Comprensión

Inferir significados a partir de claves contextuales

A continuación, te proponemos un procedimiento paso a paso para inferir el sentido de una palabra a partir del contexto en que se encuentra.

Puedes aplicar este procedimiento para responder la pregunta 6.

Paso 1

Lee el texto y cuando encuentres una palabra desconocida, destácala.

Paso 2

Presta atención al tema del que se habla y lo que se dice.

- ▶ El tema es que la mangosta Rikki-tikki duerme con el niño.
- ▶ Se dice que no es apacible, porque se levanta en varias ocasiones durante la noche.

Paso 3

Considera la información entregada por el contexto en que se encuentra el término. A partir de esta información, intenta deducir en qué sentido se usa la palabra en el texto.

Paso 4

Explica con tus palabras el sentido del término desconocido a partir de la información contextual.

- 4.** ¿Qué característica de Rikki-tikki puedes inferir del siguiente fragmento?

“[...] juntas bajaron a la madriguera, aunque muy pocas mangostas, por viejas y astutas que sean, se atreven a seguir a una cobra al interior de su agujero”.

- 5.** En el contexto del cuento, explica qué quiere decir la siguiente cita y qué importancia tiene en el desarrollo de los hechos:

“El lema de las familias de las mangostas es: Corre y entérate, y Rikki-tikki hacia honor a su raza”.

- 6.** En el siguiente fragmento qué significa la palabra destacada:

“[...] cuando Teddy se metió en la cama, Rikki-tikki hizo lo mismo. Pero no era un compañero muy apacible, porque se lo pasaba levantándose la noche entera”.

- 7.** ¿Por qué la madre de Teddy cambia su actitud sobre la mangosta? Justifica tu respuesta con hechos del relato.

- 8.** Describe el ambiente en que Rikki-tikki se enfrenta a la cobra Nag y cómo su conocimiento del lugar favorece su ataque.

[Reflexionar sobre el texto]

- 9.** ¿Qué aspectos de la vida del autor quedan reflejados en la obra? Considera la biografía del autor de la página 16.

- 10.** En el lugar de Darzee y su señora, ¿qué hubieras hecho tú para ayudar a los pájaros?

Hilo conductor

- 11.** A partir de lo leído: ¿cómo es la relación entre los seres humanos y la naturaleza?, ¿cuál es tu relación con ella?

Desafío de producción oral _____.

En grupos busquen *El libro de la selva* y elijan un relato. Léanlo considerando lo que ya saben sobre el texto y su autor. Luego, elaboren un esquema con los personajes principales, el ambiente, la situación problema y su desenlace. Finalicen con su propia interpretación del relato y respondan: ¿por qué lo escogieron?, ¿qué fue lo más interesante?, ¿qué aprendieron de este relato?

Compartan con su familia y cercanos, siguiendo estos criterios:

- Presenten las ideas de manera coherente.
- Utilicen un vocabulario variado y preciso.
- Usen gestos y posturas acordes a la situación.

Paso 5

Compara tu significado con el que te entrega el diccionario.

Lección

¿Para qué?

- Para mejorar mi comprensión de diferentes relatos.

¿Cómo?

- Reconociendo tipos de narrador y formas de presentar el relato.

Mis aprendizajes previos

Analizar el narrador

En un relato ficticio, ¿quién cuenta la historia? ¿La misma persona que escribe? Realiza las siguientes actividades para activar tus conocimientos previos.

Activo

- 1 En el siguiente fragmento, ¿quién cuenta la historia? Marca tu respuesta y registra tu justificación en la cápsula **Mis aprendizajes previos**.

"Rikki-tikki sintió que los ojos le ardían y se le ponían rojos (si a una mangosta se le enrojecen los ojos, está enojada); se sentó, apoyándose en la cola y las patas traseras, como un canguro pequeño, mirando a su alrededor y temblando de rabia".

El padre de Teddy.

El autor: Joseph Rudyard Kipling.

El protagonista Rikki-tikki-tavi.

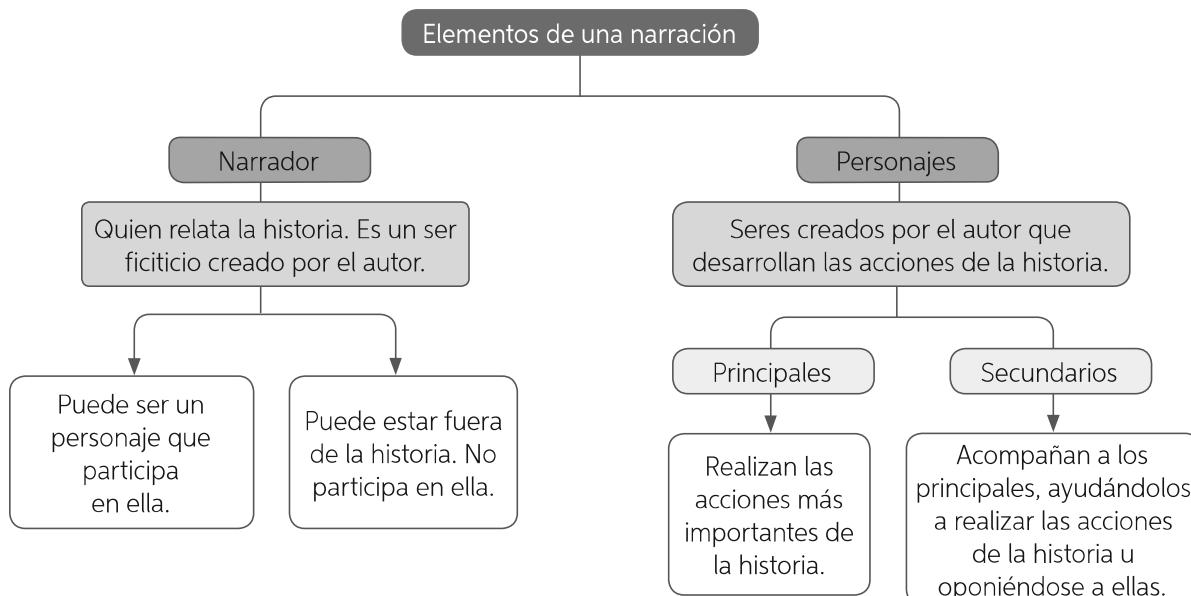
El narrador.

Aprendo

El autor o autora es una persona real que crea una voz ficticia, el narrador, para relatar una historia. Así, una escritora joven puede usar como narrador a un hombre anciano, a un niño e incluso a un gato.

Los personajes son seres ficticios que llevan a cabo las acciones del relato, de modo tal que la historia se desarrolle y tenga sentido.

Para comprender las narraciones, podemos atender a los elementos que la componen. Observa con atención el siguiente organizador gráfico.



Aplico

- 2** Lee los siguientes fragmentos y realiza las actividades que aparecen a continuación.

• **La tortuga gigante**

“Después no pudo levantarse más. La fiebre aumentaba siempre, y la garganta le quemaba de tanta sed. El hombre comprendió que estaba gravemente enfermo, y habló en voz alta, aunque estaba solo, porque tenía mucha fiebre.

—Voy a morir —dijo el hombre—. Estoy solo, ya no puedo levantarme más, y no tengo quién me dé agua, siquiera. Voy a morir aquí de hambre y de sed.

Y al poco rato la fiebre subió aún más, y perdió el conocimiento.

Pero la tortuga lo había oído, y entendió lo que el cazador decía. Y ella pensó entonces:

—El hombre no me comió la otra vez, aunque tenía mucha hambre, y me curó. Yo lo voy a curar a él ahora”.

Horacio Quiroga, “La tortuga gigante”.



• **Papelucho perdido**

“Llegó el tren majestuoso y antes que parara yo metí a la Jimena y el pelotón de gente me metió a mí. Me senté con violencia en el primer asiento que encontré y miré por la ventana. Ahí estaba la Domi en la estación pescando los paquetes y cestos, haciendo un desparramo atómico. Sus brazos cortos se topaban con su gordura y no cabía nada en sus manos confundidas. Los atados se reventaban y era una revolución de chombas, cacerolas, cepillos de diente y zapatos, sábanas y coladores y el montón crecía cada vez más”.



Marcela Paz, “Papelucho perdido”.

- ¿Qué tipo de narrador relata los acontecimientos en cada texto?

“La tortuga gigante”

“Papelucho perdido”

- ¿Qué marcas del texto te ayudaron a saber cuál era el tipo de narrador?
- ¿Qué personajes intervienen en cada fragmento?
- Subraya en el fragmento las acciones más importantes.
- Menciona las acciones que realiza cada personaje.



- ¿Cómo respondiste la pregunta 1?, ¿cómo la contestarías ahora?
- Marca la estrategia que usaste para descubrir el tipo de narrador.
 - Busqué el nombre del autor.
 - Leí los textos nuevamente.
 - Subrayé en el texto las marcas textuales.

Entre textos

¿Para qué?

- Para ampliar mi lectura de "Rikki-tikki-tavi".

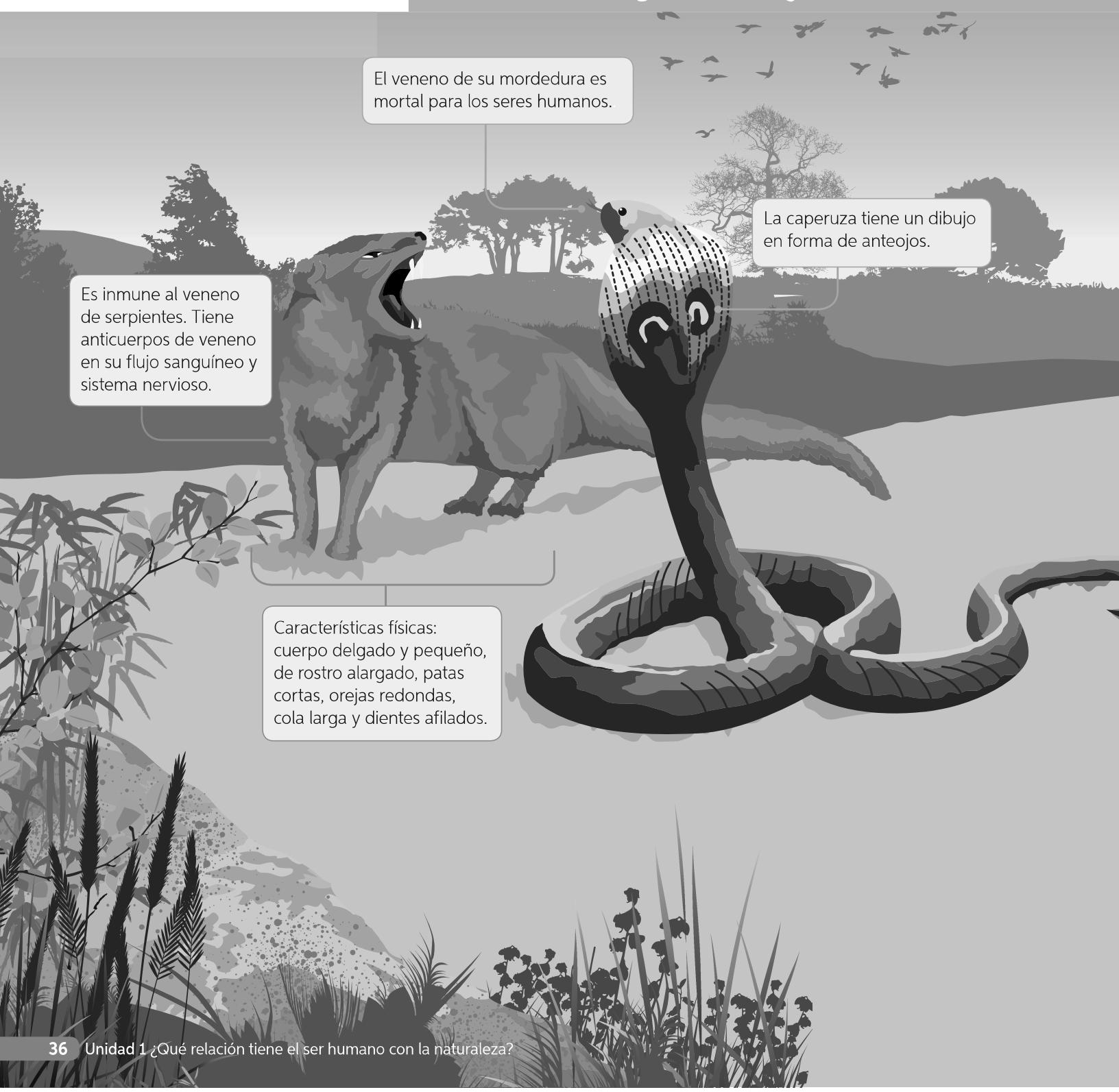
¿Cómo?

- Leyendo una infografía sobre la mangosta y la cobra.

Infografía: Animales de la India

Te invitamos a leer la siguiente infografía para que conozcas más acerca de la relación y las características que tienen la mangosta y la cobra.

Mangosta v/s cobra ¿Quién gana?



Estrategia de lectura

Relacionar el texto

 Reúnanse en grupos y respondan oralmente las siguientes preguntas.

El texto y yo

¿Qué opinan del enfrentamiento entre la mangosta y la cobra?; ¿cuál es su opinión sobre los espectáculos que se montan en Asia?

Entre textos

Luego de la lectura de la infografía, ¿cómo se enriquece la lectura de "Rikki-tikki"? Expliquen con ejemplos.

El texto y el mundo

Investiguen qué otros animales en el mundo son inmunes al veneno de las serpientes. Elaboren un esquema donde se indique la zona geográfica, la clase de animal y algún otro detalle que consideren interesante.

Ficha técnica

- Nombre común: mangosta de nuca rayada
- Nombre científico: *Herpestes vivicollis*
- Alimentación: carnívoro
- Medida: 91 cm de longitud



- Nombre común: cobra india o cobra de anteojos
- Nombre científico: *Naja naja*
- Alimentación: carnívoro
- Medida: 1 m aproximado de longitud

Zonas en las que habitan**Curiosidades**

Las mangostas mantienen bajo el nivel de población de serpientes. En algunos lugares del mundo puede ser un animal doméstico.



En Asia se montan espectáculos de combate entre la mangosta y la cobra. En la cultura india, el encantamiento de serpientes es una práctica en la que se aparenta hipnotizar a una serpiente tocando el pungi.

**Desafío** de producción oral

 En grupos recuerden una situación en que hayan visto el enfrentamiento de dos animales. A partir de esta situación, creen una historia para ser contada frente al curso, considerando los siguientes aspectos:

- Estructurar el relato en un orden que se entienda.
- Mantener la coherencia temática al narrar, centrándose en un hecho o conflicto.
- Pronunciar claramente, usar un volumen audible y los énfasis adecuados.
- Usar gestos y posturas acordes a la situación.

Elijan las cinco mejores historias para presentarlas frente a los apoderados o estudiantes de otros cursos.